La moneda unitaria en la vida cotidiana : ¡el euro significa progreso, pero atención!

Autor(en): Tille, Albert

Objekttyp: Article

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Band (Jahr): 25 (1998)

Heft 1

PDF erstellt am: **04.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908839

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek* ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

Atravesar a Suiza con e euro en el bolsillo?

Pronto toda Europa será un ámbito donde reina la moneda unitaria. Con ello la moneda de la Unión Monetaria Europea (UME), el eurodólar, será realidad – inclusive para Suiza.

a Unión Monetaria Europea (UME) a Umon Monetaria Europea (UME) entrará en vigor a principios de 1999. La mayoría de los expertos cuentan con que todos los estados de la Unión Europea (UE) a salvo de Dina-marca, Gran Bretaña, Grecia y Suecia

Urs Walter*

participarán pese a que no todos ellos cumplen cabalmente con los criterios expuestos en el Tratado de Maastricht, sobre todo con respecto a los déficits de los presupuestos nacionales. Por otra parte ya han logrado que los intereses sean muy parceidos y que las relaciones monetarias se hayan estabilizado.

La UME contará con 372 millones de habitantes y una producción que asciende a USS 8600 millardos anuales, de tal modo que será el mercado unificado más grande del mundo. Si a partir de julio 2002 el euro será la única moneda

El turismo aceptará el

euro

Quien viaje a Suiza en el futuro
encontrará que puede pagar en
euro en muchos sitios. Rolf-Peter
Pfalf, director de Turismo Suizac
Central en Lucerna, está convento
do de que: «La industria del turismo
aceptará el euro rápidamente y lo
convertirá en segunda moneda
nacional.» Los banqueros y otros
empresarios turisticos cuentan con
que el euro se convertirá en mone
da paralela, por lo menos en los
centros turisticos del país. Para
muchos turistas, que pagan con sus
tarjetas de crédito en la moneda de
su propio país, esto carece de
importancia.

uww

aceptada, Suiza quedará aislada tanto desde el punto de vista político como del del cambio monetario. Las conse-cuencias no son previsibles.

Alivio y...

Alivio y...

El euro contribuirá a que las empresas y los turistas ahorren tiempo y gastos con el cambio de moneda. Esto es una desventa-ja para ciertos corredores de bolsa especializados en el negocio de divisas. Para todos los demás, el euro significa ahorros. Hans Kaufmam, jefe analista del banco Julius Bir, calcula que Suiza ahorrará CHF 5.8 millardos a causa del euro. Este gigantesco mercado unificado influriá sobre todo sobre la competencia y los precios. Actualmente, las diferentes monedas disimulan la diferencia, a menudo enorme, de los precios. Vig. el precio impreso en la contracarátula de una novela es de CHF 44.00, DM 44.00 y 321 chelines austríacos. Si el mismo precio se diera en euro, las diferencias quedarán claras: la relación será de 58 a 44 a 52, o sea que el libro cuesta ½ más en Suiza donde para muchos habitantes las fronteras quedan muy cerca. Quienes vivee en Basilea ya hoy van de compras con 3 monederos para aprovechar las ofertas en el vecindario que resolundar o procedar las ofertas en el vecindario que recendario per en designa de compras con 3 monederos para aprovechar las ofertas en el vecindario que recindario que recindario que recindario que recindario que el contra con contracto de compras con 5 monederos para aprovechar las ofertas en el vecindario que recindario de recind compras con 3 monederos para apro-vechar las ofertas en el vecindario que incluye a Alemania y Francia.

...altos costos adicionales

....alius costos adicionales
Con seguridad los consumidores se alegrarán cuando el euro haga bajar los precios en Suiza, que es uno de los pafsese más caros. Pero esto será un golpe más para el mercado interior que hasta ahora había quedado al abrigo de la gran competencia que reina en el mercado mundial. Pese a que los partidarios del intercambio ilimitado de bienes y servicios sostienen que detrás de la creciente presión sobre los precios se esconden oportunidades nuevas que le darán ímpetu a la economía, esta predarán ímpetu a la economía, esta presión afectará en primer lugar a la

economía nacional.
Si Suiza gana dinámica
o «agoniza» en la sombra
del euro dependerá

del poder de la nueva moneda. Si el Banco Central Europeo logra implementar su independencia y persigue una política monetaria estrica, el franco y con el Suiza vivirán una época más tranquila. Pero si el nuevo Banco Central apoya a las regiones (cuyo nivel de desarrollo es desigua) a sobreponerse a los problemas de ajuste con dinero adicional, existe el riesgo de que el franco se convierta en refugio. Al contrario de lo que sucede en los EE.UU-la UE no amortigua el poder adquisitivo diferente de sus países con medidas fiscales y pagos equilibrantes.

El ajuste cuesta

Un euro débil significa refugio en el franco. Esto subirá su valor, lo que será trágico para la industria exportadora y el turismo. Los costos de ajuste para acoplar el franco al euro también son al tos. En especial se perdería la ventaja de los intereses que actualmente son d 2 puntos de por ciento en compa jefe analista Kaufmann. los intereses suizos suben al nivel de la UE, la deuda bastante alta de las entidades públicas y priva-das (sobre todo en el campo de los bienes raíces) resultará en co tos por intereses incr mentados a CHF 20 milla Un mal negocio con co encias duras.

¿Se quedará el franco?

Kaufmann llega a la conclusión de que Suiza «no sob-revivirá» la conse-cuencia anterior del acople al euro (ni

mucho menos la afiliación a la UME). Pero es posible que esta conexión suce-da paulatinamente sobre el camino frío. Peter Buomberger, economista jefe del banco UBS, se imagina que «la contabi-lidad de las empresas grandes y de los en eurodólares y que sólo se convierta a francos para cerrar el

año». En una entrevista añadió, como pequeño consuelo: «pero seguiremos pagando los impuestos en francos.» Ya se está considerando que las transacciones en las bolsas de valores sean en euro. Hans Meyer, presidente del Banco BNS desea seguir persiguiendo su meta Macional Suizo (BNS), no piensa que el franco morirá a causa de la presión ejerci-

La moneda unitaria en la vida cotidiana

¡El euro significa progreso, pero atención!

Suiza, que queda fuera de la Unión Europea (UE), tampoco comparte la gran aventura que significa la imple-mentación de la moneda unitaria. No obstante, todos los ciudadanos suizos sentirán su llegada ya sean consumidores, turistas, inversionistas o empresarios.

moneda unitaria se introducirá en a moneda unitaria se introducira en 2 etapas. El 1º de enero de 1999 aún no existirán ni monedas ni billetes de denominación euro. Durante el período de introducción, que será de 3 años, el euro aparecerá exclusivamente

como «valor de contabilidad» en las cuentas bancarias y en las cotizaciones de las bolsas de valores; sólo se utilizará como instrumento de pago si una empresa así lo solicita. Empezará a circular como dinero real en el año 2002.

De tal modo que las y los consumidores y turistas tienen tiempo para acostumbrarse a la nueva moneda europea. Durante 3 años podrán pagar sus compras y habitaciones de hotel con liras,

marcos, florines, etc. Notarán el verdadero cambio cuando empiecen a circu-lar las monedas y los billetes. Durante 6 meses el euro circulará paralelamente con las monedas nacionales, que serán retiradas al cabo de este período. Este será el momento de familiarizarse con los nuevos precios, que en los países afiliados a la unión monetaria, siempre se indicarán en ambas monedas para facili-

indicarán en ambas monedas para facili-tar la comparación.

En Suiza veremos precios en euro en las regiones frecuentadas por turistas extranjeros y en las zonas fronterizas. Cada consumidor tendrá la libertad de calcular el precio de los productos y servicios que le interesan en euro. Las acleuladoras de bolsillo que tengan fun-ciones de conversión serán una gran avunda.

Ni ley ni prohibición

Na ley ni pronincion

Cuando llegue la introducción del euro,
los consumidores y turistas no necesitan
tomar precauciones especiales a salvo
de estar alertos. Al contrario, si tienen
euros en la billetera, la vida será menos
complicada cuando viajen a la mayoría
de los países curpoeso. Como y an o tendrán que convertir de una moneda a otra
se absprarán las comisiones de converse absprarán las comisiones de converse ahorrarán las comisiones de conver sión y no perderán por las diferencias en los tipos de cambio. Igualmente, será

mucho más fácil comparar los precios que se pagan en España, Italia, Francia, Alemania, etc.

Tampoco hay que temer cuando se trata de contratos. El alquiler de un apartamento de vacaciones o un contrato de compra a plazos acordado en la moneda del país en cuestión, simplemente será convertido a euro al cambio oficial del día. Una resolución pasada en Bruselas garantiza la validez de los contratos acordados en moneda nacional. Igualmente, se ha previsto aproximar los precios para facilitar la conversión al euro. Entre 1999 y 2002, los consumidores tienen el derecho de elegir libremente si desean que sus contratos sean en moneda nacional o en euro. En Bruselas decidieron que durante el período de introducción las personas particulares pueden, pero no están obligadas a hacer sus negocios en euro.

Peligro para la exportación

Para las cuentas de ahorros, el cambio al euro entrará en vigor el 1º de enero de 1999. A partir de esta fecha los valores, efectos y títulos se convertirán a euro y las transacciones bancarias se llevarán a cabo en euro. Los inversionistas suizos deberán estar al tanto del tipo de cambio francos suizos a euro. La mayoría de los expertos creen que el franco quedará fortalecido. Las tendencias quedarán más claras en mayo de 1998 cuando los ministros de hacienda de los diferentes países definan el valor del euro en cuanto a las distintas monedas nacionales. Quien desee saber en detalle cuál es la mejor manera de administrar su patrimonio, debe consultar a los expertos de su banco.

Los bancos, que generalmente son el núcleo del flujo del dinero, serán quienes básicamente se encargarán de las transacciones vinculadas a la introducción del euro. En los grandes institutos bancarios ya hay decenas de expertos encargados del asunto, ya que todos los valores y efectos tendrán que ser convertidos y todas las transacciones bancarias deberán llevarse a cabo en euro. Los expertos de los bancos se verán enfrentados a un sinnúmero de preguntas de sus clientes privados e industriales. Pondrán a disposición de su clientela números de teléfono especiales. Según el portavoz de uno de los grandes bancos, los costos de la modificación ascenderán a varios millones de francos. La introducción del euro significará también preparación y gastos para las empresas suizas. Se requerirán programas de conversión para las computadoras. Los jefes de los departamentos de finanzas tendrán que seguir con gran atención el cambio del euro para limitar los riesgos inherentes a la conversión. Los jefes de los departamentos de mercadeo deberán redactar las listas de precios en euro. Al calcular los precios de los productos de uso cotidiano deberán considerar el momento psicológico; v.g. un reloj que cuesta DM 148.00, debe ofrecerse en euro por un precio igualmente atractivo. De tal modo que la introducción del euro conllevará innume-

No obstante, el gran desafío será el valor del franco. Si los responsables del Banco Nacional no logran frenar la subida del franco, las empresas que viven de la exportación se verán enfrentadas a dificultades adicionales para vender sus productos suizos que se volverán aún más caros.

rables ajustes.

Similitudes entre la unificación de

Sobre la res

Desde que existe la humanidad, a nadie le gusta modificar sus costumbres. Entre 1800 y 1848, en Suiza se vieron escenas muy parecidas a las que vivimos hoy en vista de la introducción del euro. Los habitantes temían y temen perder su autonomía con la pérdida de la moneda.

uando a principios del siglo XIX un comerciante iba al mercado de Lucerna a vender sus telas, hacía bien en llevar una talega de dinero bien grande, porque sabía que recibiría y cambiaría toda suerte de monedas. Sin

Willi Wottreng*

duda, llevaba en su equipaje una balanza para pesar oro y varias tablas de conversión.

Aunque es cierto que desde que existió Helvecia, la moneda unitaria en el territorio federal era básicamente el franco suizo dividido en 10 «Batzen» de 10 céntimos o de 4 «Kreuzer», cuando se desmoronó, los cantones retornaron a sus malas costumbres. Volvieron a acuñar sus propias monedas, que naturalmente, tenían diferente contenido de metal fino. De tal modo que, contando las extranjeras, circulaban unas 700 especies diferentes de monedas.

El valor del franco era diferente en cada cantón por lo que cada cantón con base a ese valor, taraba de manera distinta las monedas extranjeras. Circulaban livres francesas, coronas de Baviera, de Baden y de Württemberg, piastras españolas y conventionstaler austríacos y sajones. «Estas condiciones a menudo han llevado al borde de la desesperación a los suizos y sobre todo a los turistas que visitan a nuestro bello país» escribió un contemporáneo en un artículo publicado en 1849.

Lo que más temía el comerciante era que alguien le pagara la tela comprada con dinero de uno de los cantones cuyas monedas tenían mala fama porque contenían demasiado poco metal o porque



^{*}Willi Wottreng vive en Zurich, es redactor de tiempo parcial del semanario «Weltwoche» y reportero independiente.